



Periódico dominiguero — Que dará la desazón — á los mauristas y al clero

Núm. 17

Bilbao 17 de Abril de 1910
Director-Propietario: D. Abilio F. Peñafiel

Redacción-Administración:
Santa Teresa, 1

IBODIBA VAI

Begoñada infantil

Los neos de la villa tratan de celebrar una nueva mojiganga.

En otras begoñadas, los jebos pagaban el pato viniendo por manadas de los pueblos, capitaneados por los respectivos párrocos.

Esta vez son los niños los que, actuando de borreguitos, marcharán á Begoña á impetrar de la Virgen que no se abran las escuelas laicas.

Esta sobadísima cuestión da pretexto á los neos para verificar todo género de actos con finalidad marcadamente política, á ciencia y paciencia de nuestras liberalísimas autoridades.

Esto es lo verdaderamente monstruoso; y si no, aquí tienen ustedes la muestra.

La Junta organizadora de la begoñada infantil que se verificará el día 24, ha solicitado del señor Moyúa que autorice á los señores maestros para que concurren con los niños.

¡La cosa tiene gracia!

¿Quién es el Alcalde para autorizar ó desautorizar á funcionarios que tienen sus plazas por oposición?

¿Quién es el Alcalde para hacer que los niños de las escuelas públicas concurren á esa farsa en la que están expuestos en una probable perturbación del orden por los desplantes clericales, sean víctimas de atropellos lamentables?

Lo inaudito es que, según un diario de la noche, el señor Moyúa ha accedido á su pretensión.

Los niños de las escuelas concurrirán á esa manifestación político-religiosa.

A ella concurrirán los hijos de esos mismos padres que están conformes con el laicismo; de esos que piden las escuelas sin dios.

¿Es posible que se pueda obligar á esos niños á que protesten de los ideales de sus padres? Porque los clericales (como si lo viera) han de telegrafiar al ministro diciendo que á la manifestación asistieron las escuelas públicas en masa; ¡y esto ya sería el colmo, señor Alcalde!

Además, ¿han olvidado nuestras autoridades la fecha del 11 de Octubre y otras sucesivas?

¿De quién sería la responsabilidad si el conflicto estallara?

¿Qué suerte sería la de esos pobres niños, que harán de figuritas decorativas con la inconsciencia

propia de sus años cantando y pidiendo lo que se les ordene?

Deber de las autoridades es evitar conflictos. El que se avecina el día 24 pueden y deben evitarlo nuestros gobernantes.

Basta ya de abusos de la clergalla. Que acaparen todo, desde la enseñanza á los modestos oficios; que ejerzan cuantos derechos les dé su odiada libertad, á cuya sombra cometen todo género de abusos; pero que no sometan la niñez á farsas indignas ni la conviertan en blanco de sus odiosas finalidades.



Ahí tenéis vuestra masa; modeladla como gustéis. Abusad de vuestros borregos de ambos sexos, y en último término, que os acompañen vuestros hijos; pero no queráis que os sirvan de comparsa los hijos de los hombres libres, los que cuando los gobiernos liberales sean un hecho gritarán á pulmon lleno:

¡Viva el laicismo!

CAÑONIZO SEMANAL

¡36.000 machacantes!

Buen desayuno. Menudita juerga se podía correr con lo que excede la cantidad estafada al Banco de Bilbao por esos dos socios que, á juzgar por los apellidos, deben ser del centro mismo de maquetania!

Los autores del desfalco se llaman Jesús Garriga y Alberto Goiri. ¡Si serán maquetos estos apellidos!

Garriga pertenecía á la sección de cuentas corrientes.

Goiri lo debió saber: por eso en el mismo instante que agarró los machacantes diría el hombre: ¡á correr!

Según dicen los periódicos, en el Banco de Bilbao había una cuenta inamovible de 200.000 pesetas á nombre de una respetable señora y entonces va el maqueto Garriga y dice: Efectivamente, la señora es respetable, pero la cantidad me parece más respetable.

Pero eso de inamovible yo les voy á demostrar que aunque parezca increíble es fácil de menear.

Y como no le producía mucho el cantar por las iglesias, se convino con Goiri para que empezara el movimiento, y el uno á expedir talones y el otro á autorizarlos, se dieron tan buena maña que no han dejado inamovibles más que mil; pero si les dan tiempo, éstos mueven hasta el edificio.

Al dar la noticia *La Gaceta*, dice que en el pupitre de Garriga se encontraron folletos y libros liberales.

Alcahueta de Deusto, retrete de Desperdicios: Pongo en tu superior conocimiento que del Banco de Bilbao se arrojaron hace tiempo todos los elementos liberales. Allí no quedan más que cagatintas neo-vizcainas, y esos son todos los sujetos que intervienen en el proceso de este asunto.

Garriga estudió la contabilidad en el Patronato; después hacía gorgoritos en todas las iglesias que se le llamaba, entonando cánticos á la divinidad. Goiri ha sido agente electoral del católico-conservador don Fernando María de Ibarra; y por último, hasta el pobre camarero que ha intervenido de un modo incidental en este asunto, Vicente Iguaran, es vasco-vizcainarra.

Lector, siempre fué lo mismo: los malvados y los brutos han sido sólo los frutos del neo vizcainismo.

Yo creo firmemente que no sólo los demócratas pueden cometer deslices de este género, pues los desfalcos han existido siempre, y prueba de ello que el Código que los castiga no es de ayer.

Los desfalcos irán desapareciendo cuanto mayor sea la igualdad social.

Torpedos municipales

A las seis menos cuarto, el señor Alcalde abre la sesión.

Por fin te veo Torre famoso, de los ediles del pueblo vasco lo más hermoso.

Tras larga ausencia con qué placer te miro, no veo á Mario por eso yo respiro.

Pero no pasaremos sin bronca. ¡Como no morena!

Se procede á la apertura de pliegos para la subasta de 1.700 obligaciones municipales. ¡Obligaciones son!

¡Y yo que creía con mucha razón que en el municipio ninguno cumplía con su obligación.

El cura Barínaga

Se leyó un oficio de la Diputación provincial, revocando el decreto de la Alcaldía dictado en 9 de Junio de 1909, así como las sucesivas diligencias en orden al expediente seguido á don Benito Barínaga por ocultación parcial de varias casas y total de otras á los efectos del pago de la contribución.

Dice Facundo que este señor ha hecho más daño que un nublado al municipio.

Añadió que se trata de un sacerdote á quien debe conocer el pueblo de Bilbao. Es propietario de nueve fincas, de las cuales cinco tenía ocultas totalmente á los efectos del pago de la contribución, y las cuatro restantes, en parte.

El Ruido denunció á este apreciable padre de almas, porque al extender los recibos de los inquilinos, figuraban en ellos cantidades más pequeñas que las que cobraba de renta, y les decía que era para que pagaran menos la cédula personal.

¡Si será vivo!

Pero el investigador del ilustre Ayuntamiento ha dado al cura del cuento un disgusto superior, pues ha probado de un modo evidente la ocultación de fincas.

Los neo-carcunda-vizcainarras, como se trata de un cura que además preside las mesas electorales de las Cortes, dicen que el asunto no puede discutirse.

Fatrás dice que sí.
Y aquí empieza el baile.
Las minorías neas abandonan el local.

El público los abuchea. ¡Al corral! ¡al corral!

En vista del escándalo, Perezagua propuso que volviese el asunto á su primitivo estado y se procediera desde luego, al embargo, para resarcirse el Ayuntamiento de la cantidad que le corresponde por contribución.

Así se acordó, con el voto en contra del señor Horn.

El señor Picaza (E), al hablar del nombramiento de Utrilla para guarda del asilo, metió la pata y dice: que republicanos y socialistas están aprovechándose de la circunstancia de que son mayoría en el Ayuntamiento, haciendo muchos nombramientos de gente inútil.

Hombre, que hable usted de inutilidades siendo vizcainarra!

¡María Santísima! ¡Qué bronca! Aquello parecía propiamente un batzoqui.

¡Fuera! ¡fuera! decía el público.

Sepa Picaza (don E.) que hubo un eximio escritor que dijo que era inferior toda la raza de usted.

Ya comprenderá que me refiero á los vizcainarras; por eso hacen mal en dar importancia á sus exabruptos los señores del muni.

Después de hablar de la Exposición mas de la cuenta, el señor Moyúa levantó la sesión á las ocho y media.

TRIQUITRAQUES

La joven desaparecida

Es inconcebible lo que ayer vino á denunciar á esta Redacción la madre de Segunda Cuenca.

Nos manifestó que al día siguiente de publicarse en EL RUIDO la carta en que nos comunicaban encontrarse en Soria su hija, recibió una carta de dicha capital confirmando la noticia.

Con tal motivo, parece ser que se presentó en el Gobierno y á algunas otras personalidades de Bilbao, solicitando que su hija fuera trasladada á la casa paterna.

¿Saben mis lectores, al decir de Agustina Calvo, cuál ha sido la contestación que se le ha dado?

Que haga un poder á favor de la señora presidenta de la trata de blancas, y entonces podría ver á su hija, pues la recogerían aquí en un convento, porque sería un escándalo traerla en otras condiciones.

—No haré el poder—decía la pobre madre,—yo tengo derecho á mi hija. No quiero ponerla en manos de esas... señoras; y recalaba el señoras con una amargura indefinible.

Queremos creer que el señor Gobernador no ha intervenido en estas manifestaciones, y que hará cuanto pueda en obsequio de esa pobre madre, sin tener para nada en cuenta gachoneñas de viejas histéricas.

Agustina Calvo tiene derecho á tener su hija, y no quiere que se la

recluya, y si no se la trae, iremos por ella, señoras de la trata.

Pero hombre, que empeño tienen algunas señoras en mandar en las hijas ajenas! ¿Para que las querrán?

**

SUSCRIPCIÓN para socorrer á Agustina Calvo, abandonada por las señoras de la Conferencia por denunciar la desaparición de su hija Segunda Cuenca.

Suma anterior, 29,50. — Codines (a) El Cojo), 0,15; Guripa, 0,10; M. González, 0,30.—Total, 30,20.

Obreros: Para que veáis hasta dónde llega la caridad cristiana, os diré que en Vitoria el obispado y otras entidades católicas, han lanzado fuera de un taller de imprenta á cuatro obreros, por el sólo hecho de pertenecer á la Sociedad de resistencia.

Estos señores querían obligarles á que ingresaran en una Sociedad de amarillos. ¡El colmo!

A mí no me extraña nada de esa gente: lo que me extraña es la pasividad del obrero, que no trata de defenderse y recabar de una vez la libertad del trabajo.

Vitorianos: ¡Animo y á luchar!

Se anuncia para muy en breve la inauguración del Centro Republicano Radical.

A este acto se cree asistirán los señores Lerroux, Salillas, Bello, Albornoz, Giner de los Rios y otros.

Chupinazos políticos

Dicen que á un tal Ibarra lo van á encasillar, aunque es maurista y neo más grande que Pidal, por haber conseguido que nuestra exposición se haga antes que en Sevilla.

¡Tolón, tolón, tolón!

Me han dicho que á Begonia irán en procesión los niños de los padres de nuestra religión. También van los maestros llenos de santa unción, pues los manda el alcalde...

¡Tolón, tolón, tolón!

Soriano ha dado un mitin que ha sido colosal, y en él habló Bengoa Perezagua y Fatrás Llenito hasta los topes se hallaba el gran frontón, si allí estáis, clericales...

¡Tolón, tolón, tolón!

Por fin ha vuelto Torre ilustre concejal, del salón de sesiones á ocupar su sitial. Mas si se lia un día con Mario en discusión, le dará á no dudarlo...

¡Tolón, tolón, tolón!

Han hecho al gran Lafarga Fiscal municipal; y dicen que el gobierno de Pepe es liberal? Pensarlo solamente me causa indignación, porque es este sujeto...

¡Tolón, tolón, tolón!

Chalraud el presidente y el gran Barandiarán, según dice la gente no están acordes ya. Que al hacer las gestiones de nuestra Exposición nacieron disensiones.

¡Tolón, tolón, tolón!

CONSULTORIO DE "EL RUIDO"

—¡RUIDO!
—Presente.
—¿Está usted en el aparato?
—Como si estuviera.
—Pues tengo que denunciarle á usted algo muy grave.

—Me da usted mucho miedo; pero venga, venga.

—Yo soy una pobre mujer que tengo seis hijos, y mi esposo está en Montevideo.

—¿Cómo se llama usted?

—Adela Pascual Ruiz.

—¿En dónde vive?

—En Baracaldo, calle Róntegui, número 6.

—Bueno ¿y qué?

—Que á la misma calle da una puerta falsa del jardín perteneciente al chalet que habita don Víctor Eiguren.

—¿El primer teniente alcalde?

—Sí señor.

—¿Y qué más?

—Que por aquella puerta acostumbraba á salir de paseo un viejo pariente de don Víctor que se llama don Francisco Eiguren Rementaría.

—¿Un señor que vino de América con mucha pasta?

—El mismo.

—Siga usted.

—Pues que yo tengo una niña llamada Eugenia Ojara, que aún no tiene más que seis años.

—Joven es.

—Sí señor; ya ve usted, seis años, lo cual no quita para que don Francisco la diera una perra gruesa con tal de que le acompañara al jardín.

—¿Y qué?

—Que allí....

—No oigo ni palabra.

—Que intentó....

—Sí, sí, comprendido; pero eso, mejor que á mí, pudiera usted denunciárselo al señor Juez.

—Así lo hice, y lo tuvieron detenido tres horas solamente.

—Poco es.

—¿Y qué quiere usted que haga yo que estoy sola en este pueblo, y además me pasa el municipio un real diario para mantenernos siete?

—Pasar es. ¿Comen ustedes alpiste?

—Pues ahí verá usted. Me han aconsejado que denuncie el hecho al señor Fiscal y al Juez de Valmaseda.

—Lo mejor que hace usted.

—Pues entonces hoy mismo.

—¿Tiene usted testigos?

—Una vecina llamada Valentina Pando vió salir á mi pobre niña llorando por la puerta del jardín con los diez céntimos en la mano y como le contase cuanto le había ocurrido, me la trajo á casa, y me dijo además que no era la primera niña á quien le dada perras chicas.

—¡Pero ese señor, ó lo que sea, es un sátiro! ¿Y está dispuesta á declarar?

—¿Para qué? Si ya ha declarado la niña ante el señor Juez municipal, que por cierto puso á don Francisco como nuevo.

—¿Y está usted decidida á denunciarlo?

—Ya le he dicho á usted que hoy

mismo, porque me han dicho que el viejo ha salido para San Sebastián.

—Hace usted muy bien; ejerza la acción judicial. Puerco así, sólo son dignos de un grillete.

—¿Quiere usted publicar esto?

—Si me lo firma usted, sí, señora; porque el asunto es muy delicado, y aunque Cabellud sea muy simpático, no gusto de su compañía.

—Pues mañana iré á Bilbao y le firmaré á usted la denuncia.

—Pues yo publicaré el hecho aunque ese tío lo fuera del Nuncio.

Para las de la trata

Ramona Mendieta y Orúe, que vive en la calle de la Encarnación, número 7, tenía una hija que, interviniendo las señoras de la trata, la llevaron quieras ó no al convento.

Como la chica estaba á disgusto en él, y la madre tampoco quería que la muchacha permaneciera allí, protestaron, y entonces las señoras hicieron que la condujeran á la galera, donde la tuvieron treinta y ocho días, al cabo de los cuales fué llevada nuevamente al convento.

Al enterarse la madre de que pensaban llevar á su hija á Vitoria ó á Santander, se opuso resueltamente, y al ver doña Jესúsa que sacaban la niña (que cuenta 17 años de edad) para casa de su madre, la amenazó con hacerla todo el daño posible.

El viernes, por mediación de su influencia, el casero, que es don Bernardino Bilbao, ha arrojado de la casa á madre é hija, no obstante tener pagadas sus mensualidades, según recibos que presenta, so pretexto de no haberse confesado.

Y con esta ya van mil.

¡Señoras, señoras!....

ZAMBOMBazos

Para los vizcainarras.

Escuchadme, raza viril, perincultos partidarios de don Ramón de la Sota; escuchadme, digo, y oiréis la plancha más monumental que ha hecho ningún mortal desde que hay sotas en el mundo, ¡y cuidado que hace tiempo que hay sotas!

El hecho fué el siguiente:

En *El Liberal* de hace ocho días se insertaba una noticia que decía que se había concedido la gran cruz de Alfonso XII á don Ramón de la Sota.

Todo fué júbilo en la casa del opulento naviero. Allí hasta el gato se olvidó de la legalidad de Euzcadi, de Maquetania y hasta de Castro. ¡Menudita condecoración! iba á colocar en el ojal el jefe de los jebos.

Su señora, con el respeto debido sea dicho, dió los pasos conducentes á adquirir la condecoración con objeto de regalársela á su esposo con motivo de las bodas de plata.

Don Ramón pensó, no sin algún fundamento, ver en esta distinción del monarca recompensados los sacrificios de aquel remolcador que contribuyó al salvamento de los naufragos del vapor «Guipúzcoa».

Pero ¡oh dolor! Llega el *Nuevo Mundo* último, y en una preciosa fotografía aparece un don Ramón de la Sota que fué el condecorado por S. M. Es un médico sevillano

que operó con buen éxito una operación quirúrgica en la laringe de un linajudo personaje.

¡Qué plancha!

Con esa cruz, regalo de su esposa al jefe del partido vizcaitarra, don Ramón no podrá hacer otra cosa que tirarla al montón de la chatarra.

De todos modos, felicito á usted. Los vizcaittarras no deben admitir nada de origen maqueto.

Eso seguramente dirá ahora el salvador de los citados naufragos, cual dijo la zorra del cuento al ver las uvas altas: «¡Están verdes!»

o o

Un grupo de carlistas cometió en Calella la salvajada de arrojar una mujer embarazada á una acequia.

Su estado es gravísimo.

Comentando esta última hazaña del carlismo, dice *El Pueblo*:

«Este atropello lo han cometido los carcas en cumplimiento, sin duda, de un punto feminista de su novísimo programa.

En las pasadas guerras cazaban vivas á las mujeres para ofrecerlas al Señor que, a falta de bailarinas, se arreglaba con el botín de guerra.

Hoy los carlistas las matan á palos.

Porque á Jaime III, según rumores, no le gustan las hembras ¡Ojo, lectores!»

La huelga en los muelles

El jueves, por fin, brillaron los aceros de los sabios gubernativos para descansar sus afiladas hojas sobre las espaldas de indefensos obreros.

¿Qué delito habían cometido éstos?

Pues ni más ni menos que afean la conducta de algunos empleados (escribientes según se nos dijo) que se dedicaban á la descarga general de un barco boicoteado por los obreros del muelle, como prueba de solidaridad á sus compañeros de Gijón.

Estamos conformes con que se debe velar por el orden. Pero hay remedios que resultan peores que la enfermedad.

En algunas ocasiones ¡quién fuera satel!

Para "La Gaceta del Norte,"

Yo había creído que la Redacción ú lo que sea de este estúpido sapo, sería un conglomerado de hombres sanos, cultos, morales, etcétera, etc., á juzgar por las explosivas indignaciones con que ameniza su deslabazada literatura, pero... dime con quién andas y... voy á sacar la consecuencia.

Cuando un hombre (Sr. Director, fíjese bien. UN HCMBRE) se siente ofendido ó molestado por otro, lo más natural, lo que aconsejan la hidalguía, Pero Grullo y un servidor, es buscar al autor de la ofensa, si ésta existe, y partirle un ala... si se deja.

Lo que en ningún Código del honor he visto, es que á falta de valor, cosa en ustedes muy natural, puesto que el miedo es libre, el individuo molestado vaya á tirar del faldón á la autoridad, y lamándole las extremidades, le pida por caridad la suspensión ó extirpación del grano que les ha salido á los estultos plumíferos gaceteros, es-

túpidos frailes y señoras guardadoras del honor... ajeu.

Hasta ahora, que yo sepa, al Ruido no le han llevado á la cárcel...

¡Ya ve usted, amigo Desperdicios... hasta Lafarga, el puro y casto Lafarga, nos dá la razón!

Chupinazos de fuera

Irún

El mitin del domingo

Previos los anuncios de mano correspondientes, el domingo último se celebró el mitin, primero de la temporada en esta villa.

Con un día espléndido toman posesión del tendido y ruedo unas 2.500 personas.

Un rucio que pasta en las cercanías del frontón entona un himno alusivo al acto.

A continuación suena la campana, y la gente se descubre y arrodilla. Es la misa que se celebra en la tribuna ante un estandarte de los castos hijos de San Luis.

Terminada, dá la señal el presidente, y sale de los chiqueros Choto ó Seto, negro, zanquilargo y de pocas libras.

Arremete todo desconpuerto contra las escuelas sin dios, y después de vociferar como un vendedor ambulante, termina el discurso con los fuelles descompuestos, gritando: ¡dios, dios, y siempre dios! ¡3600... to, por dios!

El maldito asno vuelve á lanzar al espacio sus más melodiosas notas. Sin duda ve por entre las rendijas del tablado á sus hermanos en instrucción. ¡Ja, ja, ja! Cuánto cernicalo

A continuación salen, y por orden burrológico, Caralánguida, Narizotas y Coña, quienes despotrican contra las escuelas laicas, las sandeces más estupendas que registran los anales charlatanescos. «Antes que á la derrota y al silencio, estamos dispuestos á ir á la cárcel, al patíbulo, á la muerte».

¡Canallas! Conque á la cárcel, al patíbulo. Aún son lugares indignos de vosotros. ¡Hipócritas!

Aparece en la tribuna «Risueño», bien plantado y con recursos. Saluda al clero y á las órdenes religiosas. A los demás, que les parta un rayo. ¡Lo que es el carniol!

Dice que está afónico y que va á hablar poco, es decir, lo mismo que en el frontón Euskalduna de Bilbao. (Ya presumía yo que Esteban se traía la lección aprendida.) Cuatro citas de textos y tres ó cuatro embestidas á las escuelas neutras, un canto á Cristo y otro á la Virgen, fué el discurso de «Risueño».

¡Y cómo aplaudían los de la teja y el cingulo! Claro, como dijo Esteban que las escuelas sin dios en Francia sólo habían producido apaches, aquello fué el desmigüe.

Como que había una nutrida representación de frailes expulsados de Francia y cobijados en la católica Oyarzun. ¿Conque apaches eh? En dicho valle darán razón.

Luego dijo que ya veríamos qué hacía del altar una trinchera ó un escondrijo.

Eso ni que decir tiene. Esteban. En Santo Domingo de Silos se lo dirán los frailes. Hay cosas que me dan asco. ¡Mastuerzos!

Se retira don Esteban y sale don Tirso Olazabal, jefe de los tradicionalistas de la provincia, y dice que él se educó en una escuela laica, pero que aprendió el catecismo.

¡Atiza! Don Tirso no sabe hacer discursos, pero sabe escribir desde su retiro de San Juan de Luz á cierto Ayuntamiento para que sean alistados ciertos mozos franceses, pero de padres españoles, en el próximo reemplazo. Se interesa en nombre de Dios, pero no desprecia los regalos de los caseros. ¡Ejem!

Y por último sale picapedrero, sin chichas ni limoná. ¡Descarado! Usted no ha nacido para orador. Al Ateneo, y si nó al pesebre, que es donde va á dar usted el día menos pensado.

Resumen: La corrida mala. Entrada media. En los tendidos, sentaditos los curas, frailes y caciques de los pueblos. Pero qué caras, señores, tan rubicundas, tan rollizas. Por mi parte, sólo les deseo una pulmonía fulminante. Amén.

L. A. M.

Irún 11-4-1910.

Somorrostro

Se cumplió lo que yo esperaba. Borrascosa en extremo resultó la sesión municipal celebrada el domingo último.

Al empezar la sesión, estaba la parte destinada al público completamente ocupada.

Terminada la lectura del acta de la sesión anterior, hace el señor Haya algunas aclaraciones y empieza el obligado tiroteo de frases entre éste y la presidencia.

Pide la palabra el señor Aguirre, y se le ocurre al morral del alcalde decir que con-

tinúa la votación que quedó pendiente en la sesión anterior, y por tanto, que no consiente se discuta más el asunto de marras.

Señor alcalde: ¿En qué ley se apoya usted para esto? ¿Por qué suspendió la anterior sin causa justificada?

¡Qué desahogo! Hay que tener en cuenta que asistió á esta sesión el concejal minero que faltó á la anterior.

Pretende hablar el señor Aguirre, y dice al alcalde:

Señor cabo de municipales: saque usted del salón á este individuo.

Haya:—Protesto energicamente.

El alcalde:—A la calle con este también.

Garma:—Yo también protesto y me voy.

La mayoría del público abandona silenciosamente el salón.

Yo, que me hallaba en un bolsillo de la americana del alcalde, abandoné por precaución mi escondite, pues me acordé del siguiente caso que sucedió en un pueblo de Castilla:

Que en una sesión borrascosa, los concejales tiraron por el balcón la americana del presidente, y lo peor del caso es, que la llevaba puesta.

El Besago de El Regato, que por lo visto está resultando un pez—del que me ocuparé otro día—queda haciendo el mico con una traza de tonto que apesta.

El alcalde, terminado este incidente, da orden al ministro, digo alguacil, que disuelva los grupos que hacían comentarios en la calle.

¿Por qué? ¿Notó usted acaso algo anormal en el público?

Sin duda, creería que éste estaba tan alterado como él.

Se necesita ser quien es para cometer tantas majaderías en menos tiempo.

Todas esas energías debiera emplearlas en obligar á los mineros de Galdames y Sopena á que decanten las aguas sucias.

Si así lo hiciera, tendría el apoyo de la gente del vecindario que aún conserva vergüenza y dignidad.

El asunto pasó á la Comisión para su nuevo estudio. Para no extenderme demasiado, continuaré otro día, pues como no tomé una taza de tila el presidente antes de empezar las sesiones, creo tendré que ocuparme de él solamente, porque:

De las desgracias mayores que puede tener un pueblo, es tener de gobernantes lacayos de los mineros.

PEPE ARNICA.

Abril 13 910.

Castro-Urdiales

Lo que yo me suponía. En cuanto don César de Haro comenzó á decir gansadas desde el púlpito, y el papelucho de los curas de Castro que se titula pomposamente *El Defensor del Obrero* lanzó compungido más lamentaciones que Jeremías llamando cristianamente *catedráticos* á la Coralito y la Argentina, el café de La Marina se llena de bote en bote todas las noches.

Don César, se me figura y creo que no me engaño, que no se van las artistas de Castro ya en todo el año.

Puede usted despotricar cuanto guste. Puede vuestro cabeza de hierro Teodoro Fernández tocar el clarín de los castos hijos de San Luis. Puede Carranza mandar chulos que rompan las lunas de los espejos y armen bronca por mor de la moral.

Puede don Manuel Angulo aconsejar á las bailarinas, difamarlas, excomulgarlas, y luego llegarse á la puerta del café para verlas los vistosos trajes de luces.

Como si no. En cuanto la Coralito ocupa la cátedra y se marca un garrotín, ¡el desmigüe!

Cuánto quieres apostar cuánto quieres apostar que de sandeces de neos ninguno hace caso ya.

Hay que tragar tripita, señores mojigatos, por que es mucho más decente el baile que otras cosas infinitamente más sucias que han hecho ustedes.

Por de pronto, esta semana se dice que estrenarán la Coral y la Argentina dos preciosos trajes, regalo de sus admiradores de Castro.

Felicito al dueño del café de La Marina, que rompiendo con convencionalismos ridículos se impone á los hipócritas, amenizando así la vida de aldea.

—La familia que tenía hospedadas á las artistas fué despedida de la casa por la influencia clerical; pero no ha faltado un propietario que cumpliendo el sagrado deber de la hospitalidad y exponiéndose á todo, ha proporcionado habitación á dicha familia.

Merece un aplauso.

Catro 12-4-910.

Ortuella

Querido Ruido: Hay que dar á cada uno lo suyo. El ayuntamiento, por unanimidad, ha

acordado ceder la banda municipal para amenizar los festejos que las Sociedades obreras celebrarán el 1.º de Mayo.

Para la celebración de la gira han cedido la campa de Nocedal.

Vava nuestro aplauso.

Otro y muy merecido para el señor Moli nuevo, que verificando el repeso del pan ha decomisado una porción por no tener el peso debido.

¿Qué le parece á usted, señor Burzaco, que siempre iban á tolerarse los abusos que los industriales de este pueblo vienen cometiendo?

Duro, duro. En Ortuella se hace preciso una inspección continua á los artículos de primera necesidad, y si la gestión municipal es honrada y mira por el vecindario, no escatimaremos nuestros aplausos.

Señor alcalde: ¿cómo se presentó sin pagar la cuenta de 75 pesetas, que como gratificación á los músicos se dan todos los años?

¿Es cierto que estaba firmada por el señor Secretario y el maestro de la banda?

¿Es cierto que los músicos no han recibido nada?

¿Es cierto que desde 1903 el ayuntamiento de Ortuella tiene consignadas 125 pesetas como gratificación para un portero de la Diputación para que active en dicha Corporación la tramitación de solicitudes, etc?

Telégrafo del Consultorio

(TELEGRAMAS URGENTES)

Baracaldo 12, 4 tarde.

El domingo, día 10, estuvo á punto de perecer ahogado en las inmediaciones del barracón, un niño de Aventino Vega, llamado Julio.

Gracias á los gritos que del otro lado de la ría dan varias vecinas de Sestao que observaron la desgracia, pudo enterarse el joven Luis Angülad, que vive en la calle de San Juan, núm. 6, y que á la sazón se hallaba por allí, quien valientemente se arrojó á la ría y extrajo del agua, casi extenuado al infortunado niño.

Señor alcalde: ¿No podría vigilarse aquel paraje, amedrentando á los niños para que que no se aproximen, en evitación de nuevas desgracias?

M. Busto.

PLAZA DE TOROS DE INDAUCHU. —Hoy debutará en esta Plaza el simpático joven de 16 años Amós Ordoñez (a) *Peregil*. Es un chico que promete.

FUEGO GRANEADO

¿Cuál es el purgante más activo y de más desastrosos efectos que hoy existe? —*La Gaceta del Norte*. Ni más ni menos,

Basta con un ejemplar de este periódico neo, pues echa un olor tan feo que da ganas de....

¡Caramba y qué náuseas produce la lectura del papelucho de color aveñanal!

Gracias á que yo tengo en mi casa unas cuantas botellas de vino de SAN PEDRO, me bebo dos copitas, y me dejan el cuerpo como un reló.

¡Pero cómo se las arreglaré este tío para tener un vinillo tan especial!

Representación y depósito de las primeras marcas. Almacenes de vinos finos de JOSÉ SAN PEDRO. Iturribide, Cortes y Alhóndiga municipal.

PABELLÓN VEGA —Este cine ha caído de pie, como suele decirse, y sus entradas se cuentan por llenos. ¡Me río yo de las minas de Beni-bu-lfrur!

EL SALÓN VIZCAYA desde que cobra dos gordas por la entrada, no tiene local para tanto público como asiste.

800 y 1.000 metros de películas todas las noches, y uno ó dos números de *variétés*.

La doble de las once, tres gordas, tres números y 800 metros.

Jueves y domingos por la tarde, 15 céntimos.

¿Queréis beber buena sidra, y divertirnos un rato jugando al mus, á la rana, ó al dominó?

Como que tengo entendido que las señoras de la cincha, para salvarse (yo no sé si será por lo de los cuernos), le van á encargar un caldero, ¡pero de los que piquen!

Hay un gachó en Baracaldo que tiene Fotografía, y trabaja tan barato que no descansa ni un día.

Tiene un salón bien montado y tal maña sabe darse, que al que va sin afeitarse le saca todo afeitado.

Vi entrar un día un sujeto vestido en traje de obrero, y lo sacó en el retrato hecho todo un caballero, con anillos, con reloj, con gabán y con sombrero.

Y en retratos de chavalas, ¡el desabrochen! las saca tan bonitas, que al verlas es para morir de gusto. La que quiera encontrar novio, no tiene más que sacar media docena de retratos.

Seis retratos de bodas, 5 pesetas.—Retratos en general, 2 pesetas los seis.

Fotografía de Sergio Moreno.—Ampliaciones desde 10 pesetas.—Pormecheta, letra M, 10, Baracaldo.

Comercio de Tejidos de FLORENCIO DELGADO.—Desierto (Baracaldo). Quincalla, bisutería, puntillas, bordados. Especialidad en confecciones de señora y caballero.

Francesillas, mahones, algodones levados, percales, boinas, fajas, corsés, paraguas, pañuelos de seda y algodón, camisería, géneros de punto, calzado de todas clases é infinidad de artículos. Precios sin competencia.

¡Verlo para creerlo! No compréis sin visitar primero esta casa: Baracaldo, Ibarra, núm. 12.

CAFÉ TEATRO DE LAS COLUMNAS.—Grandes secciones de variedades todas las noches.—Café y licores de todas las marcas sin alteración de precios.

¿Queréis comprar buen tocino, arroz, alubias, patatas, ó de Calahorra latas de pimientos?

¿Queréis vino superior á real cuartillo? ¿Queréis garbanzos baratos que se cuecen en un rato ó café caracolillo?

¿Queréis aceite primera, jabón, velas, bacalao, ó pienso que ni en Bilbao los habéis visto siquiera?

¿Queréis huevos, confituras, conservas, quesos, tasajo, ó jamones que me trajó un gachó de Extremadura?

¿Chocolates y licores, jabón, fideos, leña, y toda una algarabía de géneros superiores?

Pues visitadme el primero y no andéis por los rincones, ni busquéis Cooperativas, que los géneros que arriba anuncio son los mejores; y no creáis que exagero, y además cuatro cupones da por peseta

CORDERO.

Véase lista de precios. Tienda Nueva —Sestao, calle de Rivas, núm. 42.

Comidas, vinos y licores.—Restaurant de HIGINIO LOPEZ.—Cortes, 23, á la derecha del Cine.

Gran Hotel del Campo.—Las Arenas.—Precios reducidos.—Comedores de primera. Confort, lujo y economía.

(TELEGRAMA URGENTE)

Dicen que en Madrid, la gente de gran tono y sumo gusto, come en Lhardi muy á disgusto aunque es fonda preferente.

Y añaden que en Barcelona del mismo mal se padece, aunque hay fonda que parece panal por lo regalona.

¿Y sabéis por qué razón este mal á tanto alcanza? ¡Porque se siente añoranza del restaurant EL CICLON!

Que como él no hay ninguno ni en París, Londres, ni en Roma, y quien lo dude, que coma en él, calle Ripa, 1;

en donde además se venden vinos, licores selectos, y que son los predilectos de quienes de vino entienden.

En la mañana de uno de los pasados días, bajaban tres señoras por la calle de Hurtado de Amézaga, cuando de pronto se quedaron dos de ellas contemplando el escaparate de la Librería de Carretero, donde se hallan expuestos toda clase de libros literarios, artísticos, científicos y hasta de comercio; pero la tercera que se mantenía á distancia, empezó á chistarlas y las dijo:

—¿Qué hacéis?... No os paréis ahí. ¡No sabéis que esa es la Librería del judío!....

Y abandonaron presurosas el escaparate, sin detenerse á examinar los objetos de escritorio y dibujo, los excelentes estuches de papel que exhibe y el gran surtido de tarjetas postales que tiene expuestas al público en el número 11 de dicha calle.

Se traspasa un establecimiento de ultramarinos y taberna en inmejorables condiciones, por tener que ausentarse su dueño.

Muy poca renta.

Informes en la imprenta y redacción de EL RUIDO.

Sin que haya llegado Mayo ayer mismo vi EL COMETA, precioso Bar instalado en la calle de Pormecheta.

¡Qué de colas, señores, llevaban algunos individuos! Pero «colas» muy decentes, eso sí. ¡Vaya un humor más alegre el que producen los licores de este Bar! Aunque ustedes lo crean exagerado, yo les aseguro que el vino que allí se bebe ilustra á los parroquianos.

Si hay alguno que ponga en duda lo que digo, que lo pruebe y se convencerá. Especialidad en el vino de Rioja.

Bar EL COMETA. Calle Pormecheta, casa de Tasio.—Ruiz y Moraira, Baracaldo.

Espumosos Izarra.—Este acreditado establecimiento llama la atención de sus numerosos favorecedores, ofreciéndoles las bebidas refrescantes elaboradas en nuestra fábrica.

Los Espumosos Izarra son los mejores que se venden en el Norte de España, tanto por el esmero y limpieza en su fabricación, como por la calidad de los géneros en ellos empleados.

Sifones y gaseosas de varias clases. Se sirven á domicilio haciendo rebajas de consideración á Cafés, Tabernas y Tiendas de Ultramarinos.

Se reciben avisos. Plaza de Villalonga, núm. 3.—Desierto (Baracaldo).

Gran Bazar VIUDA DE IZQUIERDO.—Quincalla, ferretería, loza, bisutería. Especialidad en toda clase de adornos; sortijas pendientes, cadenas en oro y doble fino, infinidad de artículos.

Medallas, boinas, camisetitas, paraguas, puntillas, etc. Precios reducidos sin competencia. Visítad esta casa. San Juan, 10.—LA QUINCALLERA.—Baracaldo.

Yo creo que no hay en Bilbao donde se coma mejor que en el Conde Mirasol, en la taberna del Conde.

Comidas desde dos reales hasta cuatro mil pesetas, lomo, jamones, cocretas, chorizos que no hay iguales. Pone con cinco bemoles los callos en sí mayor, y poniendo caracoles es la Gorda la mejor.

SATURNINO DIEGUEZ.—Calle Conde de Mirasol, frente al Cuartel.—No dejéis de visitar este Establecimiento.

Restaurant de TRECEÑO.—Plaza de la República (esquina á la Autonomía).

Servicio inmejorable.

Vende Gregorio Marqués licores tan superiores, que no se venden mejores. No te hacen dar un traspies por muy borracho que seas, y el vino es tan superior que no lo bebe mejor ni el Nuncio aunque lo creas.

Calle Pormecheta, junto á la imprenta.—Baracaldo.

Es notable el tiro de pichón que ha colocado Melitón Busto en Baracaldo.

Ningún tirador, por mediano que sea, se marcha sin sacar pieza.

Yo los he visto llegar, y... ¡pun! conejo destrozado.

A lo mejor ves salir á otro con una polla en la mano.

Precios económicos.

Por tirar á una gallina, 0,35.

Por tirar á un conejo, 0,25.

Tiro de pichón, 0,15.

200 piezas salen del tiro al día.

¡Tiradores! Preparen... armas!

Se venden canarios y pájaros exóticos.

No tenéis pérdida. Baracaldo, al lado de la Estación.

BENITO VALLADOLID.—Extracción de muelas.—Conservación y limpieza de la boca.—SOMORROTRO, Casa de Juan. Tienda.

Pasaba yo por la Plaza de la Cantera cuando acertó á pasar por mi lado una linda muchacha, morena ella, y con unos ojos negros capaces de hacer perder la cabeza á Desperdicios. ¡Y miren ustedes que tiene melón el tío ese!

Yo me quedé hecho un tonto mirando á la moza. Y ella con mucha «salsa» me dice:

—¿Me va usté á retratar, ú qué?

—No hija mía—la contesté.—A usted la sacaría yo al óleo.

De una palabra nos fuimos á otra, y nos fuimos... y nos vinimos... y...

¡Para mí que aquella gachí es la que hace las fotografías de los mitins para La Gaceta! porque me ha dejado unas placas que no me dejan ni hablar.

¡Pero miren ustedes que hay placas malas! Las hay esmaltadas, reveladoras, sifiliti....

—¡Cáspital, ¿y quién entiende de éstas?

Eladio Angulo, Practicante.—San Francisco (frente al Cuartel).

Si quieren hoy un servicio exquisito y superior, vayan al café del Norte en el Conde Mirasol.

Es mucha la concurrencia que siempre suele acudir, y de fijo que muy pronto ganará más que Rochild.

Siga, pues, como hasta hoy complaciendo al parroquiano, y el Café de COTERILLO será de los más nombrados.

CAFÉ COTERILLO.—El más higiénico de Bilbao.

La entrada por San Francisco y Conde de Mirasol.

Tienda de comidas de JUAN ORTIZ, San Juan, núm. 5, Baracaldo.

caldo.—Vinos y licores de todas las marcas. Comidas á todas horas.

Especialidad en vino común.

¡No confundirse! San Juan, 5.—Baracaldo.

En la calle de San Juan (Desierto de Baracaldo) venden á precios de saldo los objetos que verán:

Hoces, bombillas, corvillos, palas, azadas, cadenas, pinceles y brochas buenas, para la ropa cepillos, peines de aluminio y de asta aceites y purpurinas, en planchas cosas divinas, ceras para el suelo en pasta.

Y otros tres mil artículos: desde máquinas para cortar el pelo, estuches de dibujo y almohazas, hasta relojes, cadenas, medallas, irrigadores, gemelos é imperdibles. Droguería: cola, masilla, pinturas para blanquear «Berger» que no manchan la ropa, azulejos, ladrillos refractarios, chapas de cocina y otros artículos.

Unico representante de Basaldúa en Baracaldo de los célebres paquetes de pintura en veintiseis colores que tan buen resultado están dando en toda España.—¡Ojo con las imitaciones!—Calle San Juan, letra B, Desierto Baracaldo—ALVARO BILBAO

Si un día ardiera la casa de Indalecio ¡Santo Dios!

no quedaba en Baracaldo sin quemarse ni un ratón; que es de tal naturaleza y tan bueno su carbón, que si no hay otro diluvio no se apaga creo yo.

Por eso al mismo Indalecio en sueños le dijo Dios:

«Fon á tu carbonería EL DILUVIO, Bomba, 2.»

Carbones inmejorables.—Baracaldo.—Almacén de carbones de Indalecio Achiaga.

Café-Restaurant de Pachico.—Café y licores de las mejores marcas. Comidas á todas horas á precios reducidos.

Limpieza y esmero en el servicio.

Sólo con ver á Pachico engorda allí el parroquiano, y en invierno y en verano se vende un vino tan rico, que el que bebe en esta casa por el espacio de un mes, se engorda y cría más grasa que si bebe en otras tres.

Calle del Carmen, núm. 80.

Talleres tipográficos de SANTOS PEÑAFIEL.—Plaza de la Cantera, número 4.—En Portugalete se reciben encargos.

Folleto, facturas, membretes, á precios reducidos.

EL RUIDO

Periódico Domingero : : : : : que dará la desazón á los Mauristas y al clero : : : :

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre. 1'00 ptas.

Un Año. 4'00 »

La correspondencia, á nombre de D. Abilio F. Peñafiel.

EL RUIDO solicita correspondientes en todos los pueblos de la región.

Admite todo género de denuncias, rigurosamente ciertas, siempre que las suscriban.

BILBAO.—Imp. de S. Peñafiel. P. Cantera